

EL BIENESTAR DE LA VACA LECHERA

Ing. Agr. Marcos Gingins. 2003. Marca Líquida Agropecuaria, Córdoba, 13(123):45-46.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Bienestar bovinos](#)

Algunos factores que inciden de forma directa y no son por lo general detectados, pueden afectar la producción de leche. La solución es muchas veces más sencilla que lo esperado.

Hace ya algunos años se hizo una encuesta en Gran Bretaña entre los tambos de mayor producción por vaca para saber cómo la obtenían. En esa época había grandes discusiones sobre el tipo de reservas forrajeras, la pregunta del momento era ¿heno o silaje?. Para gran sorpresa de todos algunas altas producciones se obtenían con heno y otras con silaje. Se reunió entonces una comisión para que visitara estos tambos y descubriera cual era su "secreto".

La comisión recorrió minuciosamente los tambos en cuestión y halló sistemas de producción completamente dispares, no sólo diferían en el tipo de reservas sino también en el tipo de pasturas, su manejo, los concentrados que utilizaban y la cantidad que suministraban. Cuando se preguntó a los miembros de la comisión si este grupo de explotaciones tenían algún elemento en común que permitiera explicar las altas producciones que obtenían, todos dijeron que en todos los casos habían hallado una preocupación constante por el bienestar de las vacas. Este es un insumo de costo cero pero que potencia la respuesta a los demás insumos.

Son varias las situaciones en que maltratamos a nuestras vacas, no hablemos ya de gritos y golpes durante el arreo o en la sala de ordeño, sino aquellos que por suceder diariamente, pasan desapercibido. El más común es la larga espera antes del ordeño de la tarde, a pleno sol y con las vacas paradas sobre un piso de cemento que se calentó durante toda la mañana de modo que la vaca recibe calor por arriba y por abajo.

La vaca lechera en producción es un animal con un metabolismo muy activo, que produce mucho calor. Si a esto le sumamos el efecto de la radiación solar, en forma directa y aún indirecta como la de pisos y paredes calentados por el sol, la vaca utiliza el único mecanismo de que dispone para restablecer su balance térmico: disminuye el consumo y, en consecuencia, la producción. Ahora que llega el verano es fundamental prevenir esto por medio de mediasombra sobre el corral de espera y en el área de los comederos cuando estos son externos. Al medio día las vacas buscan sombra y es fundamental que la encuentren.

Es mejor la sombra natural, la de los árboles, pero si no la hay se puede fabricar una artificial, con media sombra o con cañas. No es cierto que si no hay sombra las vacas van a estar más tiempo en la pastura, van a comer más y van a producir más. Lo que ocurre es que la vaca durante el verano cambia sus hábitos de pastoreo y come más durante la noche y al salir y entrar el sol. Se debe tomar esto en cuenta al planificar el manejo, porque si la vaca pasa gran parte del día a la sombra y a la noche la encerramos en un corral es lógico que caiga la producción.

Es imprescindible que la vaca tenga acceso constante al agua, tanto en la pastura como en los corrales, cerca de los comederos. En lo que hace al calor también la ración juega un rol muy importante. Por caloría consumida los concentrados producen menos calor que los alimentos voluminosos, de modo que en verano cuando hace calor conviene incrementar los concentrados y tratar que los alimentos voluminosos, pasturas y conservados sean de la mejor calidad. También cuidar el aporte de sal pues la vaca pierde sodio en la leche y en la transpiración, de modo que en verano sus requerimientos se incrementan.

Otro punto muy importante son las caminatas y los arreos. Oscar Di Marco y Mario Aiello, del INTA de Balcarce midieron el gasto de energía en vacas caminando libremente y, sorprendentemente, encontraron que el costo de desplazamiento, medido en calorías por metro avanzado y por kilo desplazado era menor que los valores obtenidos en laboratorio, en vacas que se desplazaban sobre alfombras mecánicas.

Según los autores las vacas que se desplazan a su propio ritmo utilizan el efecto de la inercia minimizando su gasto de energía. Si esto es así, es un argumento contundente para dejar que las vacas caminen a su propio ritmo en cada desplazamiento. Esto no sólo disminuirá el gasto energético, dejando más energía disponible para la producción de leche sino que contribuirá a disminuir la producción de calor, cuyos efectos ya comentamos. Disminuir el estrés de la vaca redundará en una mayor producción y, como dijimos al principio, el buen trato es el insumo más barato y el de mayor retorno.

Volver a: [Bienestar bovinos](#)